

DIARIO CONSTITUCIONAL DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

Del Lunes 13 de Agosto de 1821.

San Hipolito y San Casiano Martires.

Las Cuarenta horas en Santo Domingo, de 9 á 7½.

ESPAÑA.

Cádiz 29 de Julio.

Con fecha de 18 de mayo escriben de Rio-Janiero lo que sigue:

»El primero del corriente llegó á este puerto la fragata de guerra americana, nombrada *Macedonia*, procedente de Parta, Callao, Mollendo y Valparaiso, conduciendo valor de 600 á 7000 pesos fuertes para esta plaza en moneda y barras: el resto hasta poco mas de un millon para los Estados-Unidos, con cuyo destino salió á los ocho dias.

»Tenemos comunicaciones las mas recientes de aquella parte por conducto de Buenos-Aires: las cosas no presentaban un aspecto tan triste en el mes de febrero, á lo que ha influido poderosamente la mudanza de gefe. S. Martin se retiró de Chancay á Guaena, donde parece se propone aguardar al ejército de Lima, cuya vanguardia se hallaba en el primer punto. Dicen que Lord Cochrane se preparaba á un ataque brusco contra el Callao por mar y tierra, á cuyo efecto se embarcaban tropas en Huacho á bordo de seis transportes. Tenemos sospechas que ha ocurrido algo desagradable en el ejército de S. Martin, sabiendo la llegada á Valparaiso últimamente de 39 oficiales, los mas chilenos y de graduacion, enviados por dicho general: aguardamos con impaciencia la *Andrómaca* para salir de dudas.

»A principios de este mes dió la vela de este puerto para el Pacífico el navio de guerra ingles *Soberbio*: su comandante nos ha dado á entender lo poco satisfecho que está de la conducta del lord Cochrane, respecto á los buques ingleses detenidos, y va propuesto á hacerle entrar en razon."

Madrid 3 de agosto.

Sres. Redactores del Universal: por lo mismo que me merecen vds. el concepto de imparciales y deseosos de que se illustre la nacion, me determino á pasar á sus manos el adjunto papel, no dudando que así como han dado lugar en su apreciable periódico á varios artículos sobre las bulas de confirmacion de obispos, publicarán este tambien, á pesar de la opinion contraria que su autor manifiesta. Y caso de tener vds. inconveniente en servirme en esto, tengan la bondad de devolvermele, para buscarle hueco en cualquier otro periódico; porque mi fin es que corra y llegue á noticia de los que puedan prestar, si cabe á correo tirado, los materiales que en él se piden por vía de limosna para uu artículo comunicado que asombre al orbe.

De vds. atento servidor. = L. de M.

»Carísimo: ¿es posible que nos hallemos tan

sin acopio de fundamentos, tan pobres de cánones, tan exhaustos de historia, en tan estrema inopia de toda clase de letras, que ni siquiera podamos triunfar de un miserable folletillo, de un solo artículo comunicado de esos que van sacando ahora la cabeza con motivo de la suspension de dos bulas? ¿No nos alcanza á nosotros la libertad de imprenta? Pues el usar de ella, ¿quién nos lo quita? y el no usar de ella en caso tan apurado ¿quién lo disculpa? Ahí se nos vienen con que en tantos y tantos siglos, sin las tales bulas, sin acudir á Roma, por sola la confirmacion de los metropolitanos de España quedaban aptos para consagrarse nuestros obispos electos. Esto pasa de boca en boca, esto anda bolando por los gabinetes de lectura y por la puerta del sol, y otros mil párajes, donde por un cuarto y aun de valde, hasta los aguadores y mozos de cordel leen los periódicos; ya se ve ¿cómo no ha de cundir esto por las provincias y por las aldeas? ¿Quién habrá ya que tenga por de fé que el obispo no confirmado por el papa es tan obispo como el gran turco? Si estas verdades que hasta ahora eran arcanos, llegan á hacerse vulgares, somos perdidos. ¿Pero señor, no habrá por ahí una pluma bien cortada que pruebe, por egemplo, que á los obispos de Guadix, y á los arzobispos de Sevilla que hubo antes de D. Rodrigo y del conde D. Julian, les bajó la confirmacion de sus mitras de la misma curia adonde las han pedido sus sucesores Espiga y Muñoz Torrero? Entre tanto códice como hay apolillándose en esa catedral y otras muchas, ¿no pudieramos sacar por muestra un prelado hispanense de la iglesia goda que hubiese enviado 150 pesos á Roma por su confirmacion? ¿ó alguno que despues de haber anticipado esa bagatela, como el Sr. Espiga, se quedase sin bulas? ¿Pobres de nosotros, si el probar esto nos fuera imposible! Yo por mi parte confieso que soy un bolo; no leo sino al P. Larraga, y los números que puse á salvo del Lucindo y del procurador general: por tanto, en esta guerra me doy por inválido. Mas ¿el ser yo cero, prueba que nuestra causa sea desesperada? vd. y los amigos de la tertulia envíenme un rimerro de cánones y documentos contrarios de esos trece primeros siglos, y con ellos ensartaré un artículo comunicado que pueda arder en un candil. Solo asi podrá contenerse ese torrente; porque

aquí, y eso que es Madrid, he andado husmeando en busca de testos y hechos, por si lograba desmentir esos papeluchos: en vano he llegado á muchas puertas: en oyendo que se pide limosna de documentos, todo el mundo se encoge de hombros: uno desfila, otro tartamudea, otro se escusa con ocupaciones mayores. ¿Y estos se llaman defensores de la fé? Lo que yo digo es, que el que no sea para casado no engañe á la muger. O se burlaban de nosotros los que nos hicieron creer que estas bulas son esenciales á la Religion, ó si esto es cierto, son ellos soldados cobardes que abandonan el campo: ó adoradores de esa llamada luz, que es la que ahora triunfa. Y esto vendrá á parar en que conociendo la nacion que nuestra causa es perdida, hasta los rudos del campo dirán: ¿Qué necesidad tiene España de estar aguardando meses y meses á que venga de Roma la confirmacion de nuestros obispos, ó de temer que á los electos se les suspendan las bulas por votos dados en las Cortes como diputados? ¿No eran católicos los obispos santos confirmados por los metropolitanos y sínodos nuestros? Pues si nada tiene contra la fé ni contra los respetos debidos á la silla apostólica, y por otra parte es útil y acaso necesario á la prosperidad nacional el que vuelvan á observarse en esta parte los cánones de la iglesia española, ¿no será justo que así se haga? Y si esto llegan á encasquetarse los labriegos y campesinos, ¿qué haremos entonces? ¿Y qué no lo estan ya diciendo? ¿Y podrá desentenderse de estos clamores la sabiduría de la piedad de que tiene ya dadas muestras nuestro Gobierno? Pues carísimo, una de dos, ó vengan materiales para preparar yo mi artículo comunicado, ó llegará á lo sumo el desengaño de la nacion, y se acabarán con general aplauso de sabios y no sabios las bulas confirmatorias. Dios guarde á vd. muchos años. — *El Piadoso.*

Idem 6.

Se han recibido periódicos extranjeros, cuyas noticias alcanzan las de Lóndres hasta el 25 de julio; las de Alemania hasta el 23, y las de Paris hasta el 29.

Los periódicos ingleses continúan sus largos párrafos sobre los tres puntos de coronacion, Reina y Bonaparte, refiriendo muchas circunstancias curiosas. El *Morning-chronicle* publica un documento bastante extraño, pues descubre que hubo dos Congresos en Viena, uno público y otro secreto. También indica que si llegan á verificarse los planes del príncipe de Metternich, verá la Europa renovarse aquellos famosos anatemas de la casa de Braganza, la casa de Borbon en España han cesado de reinar; y por esta vez no será contra nuestra Península por Bonaparte, sino contra el Piamonte por el príncipe de Metternich. Añade dicho periódista que parece ser el plan de dicho príncipe que la corona del Piamonte recaiga en una de las ramas de la casa de Austria, y aun cita ya para ella al archiduque de Austria Francisco duque de Módena. Parece, segun el mismo periódico, que por debajo de cuerda se trata de una reparticion de las provincias de Turquía.

El tiempo hará ver si esta conjetura tiene algun fundamento. Sin duda los austriacos que han ido á hacer una visita á los sicilianos, no han hallado la acogida favorable que tal vez se prometieron, pues en Mesina habia dado orden el general austriaco para que ningun soldado saliese solo del castillo, con motivo de varias puñaladas que se habian dado á algunos austriacos. El famoso Pilat, uno de los redactores del *Observador austriaco*, se muestra furibundo contra los que dicen que el Austria ha enviado sus tropas á Sicilia, y que en Sicilia no hay orden ni tranquilidad. Quiere hacer creer que el Rey de Nápoles es el que ha enviado tropas austriacas á aquella isla; y así deben creerlo todos los que no saben que la política enseña á veces á hacerse rogar una cosa que se desea, y manejada ocultamente con ardides, arterías y aun con la fuerza, se presenta luego al público como un favor que se va á hacer. Es de presumir que el desgraciado rey de Nápoles se haya visto en este caso, y ahora se pretenda que suene como providencia libre y espontanea de dicho Rey. Lo mismo debemos esperar en el Piamonte: hemos de ver quizá al nuevo Rey rogar al Austria que ponga guarnicion en Turin &c.; es decir, veremos quizá al Austria valerse de todos los medios, incluso el de la fuerza, para apoderarse de los principales puntos del Piamonte.

La causa de los griegos continúa presentando un aspecto favorable por parte de la antigua Grecia; y es probable que muy en breve sean dueños de todo el pais, y queden enteramente libres de turcos opresores. Por mar dominan en todos los puntos; ya llega hasta el Egipto la noticia de sus esfuerzos, y esperan no hallar enemigos en aquellos paises. Decíase que la escuadra griega habia desembarcado en el golfo de Orfano municiones de guerra para los habitantes de Seres, que las recibieron por el rio Karasoni, antiguamente Ponto, el cual desemboca en dicho golfo. La reunion de los sublevados de Enos con la escuadrilla griega que por mar y tierra bate la punta del Gallipoli, desembarcando tropas á retaguardia de los turcos por el golfo de Saros, no puede menos de tener resultados muy interesantes para sitiar en adelante á Constantinopla. Parece que en 20 de junio se habia ya restablecido la tranquilidad en Smirna por medio de los cónsules europeos.

Se decia que el príncipe Ipsilanti, despues de haber abandonado las posiciones de Kosia, ha dirigido su marcha, atravesando las sierras de la Valaquia menor para dirigirse á la Servia. Parece que este gefe trata de dirigirse por tierra á la Morea.

La guerra entre la Rusia y Turquía parece inevitable. La gaceta de Augsburgo dice que debería entrar en territorio turco un ejército austriaco, para obrar de acuerdo con otro ruso en restablecer el orden en Turquía y proteger á los griegos.

Se anuncia una nueva insurreccion, y es la de los drusos del monte Líbano contra la Puerta; y dicen que ya han derrotado á un cuerpo del bajá de Damasco,

En artículo de Francfort se anuncia que el ejército ruso ha tenido orden de avanzar, y que se hablaba ya de un manifiesto de la Rusia acerca de los motivos de su conducta. También afirma la fuga del embajador ruso en Turquía hacia Odesa, adonde había llegado.

Parece que el Emperador Francisco piensa hacer un viaje á Munich, y desde allí á Milan.

Los periódicos de París continúan recordando particularidades de la coronacion del Rey de Inglaterra, y el Monitor y sus secuaces copiando párrafos del *Courrier de Londres*, que es conolega de la *Gaceta de Francia* y del *Observador austriaco*.

Se suceden unos á otros los anuncios de impresos de obras relativas á Bonaparte.

Los asuntos de Italia continúan en la misma deplorable situacion que hasta aqui: la Italia es austriaca, y con esto se dice todo. El diario de Francfort hace saber lo que el Austria no quisiera que fuera público: refiere pues que un tal Blasio, puesto al frente de los descontentos, ataca las diligencias, se apodera de cuanto pertenece á los Gobiernos, y da á los conductores de las diligencias recibos que él mismo firma en nombre del *ejército constitucional*.

Barcelona 7 de Agosto.

Ayer 6 á las seis de la tarde salió con la diligencia de Reus el digno diputado Sr. D. José Moreno de Guerra. El viaje de Madrid á esta capital, su detencion en ella de 14 dias, y el largo trecho que debe correr hasta volver á su residencia en Cádiz son otros tantos sacrificios que ha hecho á la industria catalana para convenirse del verdadero estado en que se halla y de la proteccion que necesita para recibir el último impulso. Ha visitado infatigablemente algunos de nuestras fábricas: ha contemplado con admiracion el genio emprendedor de estos habitantes, y ha dado pruebas de la sinceridad con que busca solamente lo mejor, y lo mas verdadero. Estos sacrificios no son despreciables, cuando se trata de un padre tierno de tres hijos que no ha visto cerca de seis meses hace y cuyos abrazos retarda gustoso por el amor que profesa á un pais lejano, y desconocido. Los patriotas se han esmerado en obsequiarle.

Idem 8.

En el diario constitucional de esta ciudad de 8 de Agosto se lee la advertencia siguiente:

El miserable, que parece capitaneó los revoltosos de Manresa, es un lego Mínimo llamado Fr. Ventura Fuster. Y es de nuestro deber rectificar el error involuntario que cometimos en el diario del 14 del pasado, en que refiriéndonos á cartas, creímos auténticas, hubimos de comprometer el nombre de otro religioso, que hoy goza de una reputacion regular.

Zaragoza 11 de agosto.

Diálogo entre el capitán M. C. de una compañía de las tres que han de formar el segundo batallon de Milicianos voluntarios de infanteria de esta ciudad, y el sargento primero de la misma J. M.

Sargento. Buenas tardes tenga vd. señor capitán.

Capitan. Téngalas vd. muy buenas amigo y compañero mio: no sabe vd. mi modo de pensar: escuse vd. la voz con que me saluda: hágalo si gusta por mi nombre; porque aunque esta distincion me honra tanto, soy despreocupado, y solo me parece bien oírlo cuando venga mas al intento.

Sargento. Entonces si hemos de hablar de nuestros asuntos pendientes, vd. Sr. de C. también lo hará por mi nombre; porque aunque estoy satisfecho de la plaza de sargento primero de voluntarios, mas que lo estuve de la de teniente primero de aquellas compañías, que ya entonces las tías les llamaban del trágala; conozco y voy enterándome de su genio de vd., y me hallo muy agradecido y satisfecho de que nos tratemos con la amistad fraternal que vd. me dispensa. ¿Tiene vd. presente el dia en que le hablé de cierto sugeto que deseaba incorporarse en nuestra compañía, valiéndose de la facultad concedida por el último reglamento, en que vd. sabe los pasos que me costó sacar el V.º B.º del comandante de su batallon?

M. C. Si señor: lo tengo muy presente: las cosas de la compañía, en medio de mis ocupaciones, no se apartan de mi memoria; y para darle á vd. una prueba, sepa que con un oficio nada menos, lo pasé á la secretaria del ayuntamiento en 17 de julio, con la mayor urbanidad, sin faltarle un ápice de aquello que está mandado, y de lo que se ha propuesto dicha corporacion.

J. M. ¿Y en qué ha parado dicha solicitud?

M. C. Lo ignoro: contestacion no se me ha dado; tampoco orden para darle de alta en la compañía; con que así no sé qué decir á vd.

J. M. ¡Como! ¿Y en tanto tiempo, cerca de un mes, no se ha providenciado la admision de un Miliciano voluntario? ¿qué diré yo al tal sugeto, si siempre que me encuentra me habla y me dice que está uniformado, que desea servir á la Patria y hacerse útil en la milicia voluntaria; me pregunta del fusil, y otras mil cosas; y es fuerte dolor que á nada he de poder contestarle?

M. C. Verdaderamente á nada, porque en cuanto al fusil estamos en el mismo caso.

J. M. ¿Con que es decir, que el Miliciano no voluntario que se determina pasar á la clase de voluntario ha de estar esperando la licencia, ó hasta pasarse el tiempo, ó hasta que se le acabe la paciencia, cosa que á mi modo de entender podria hacerse con ciento en un dia?

M. C. Hombre, vd. me apura y de tal manera se ha propuesto sonsacarme, que estoy obligado por política á informarle de cuanto sé para su satisfaccion y desahogo mio.

J. M. Dígame vd. Sr. de C. ¿qué sabe vd. sobre el particular? Yo no veo la hora de que esa 4.ª compañía esté formada, aunque á sus individuos los hagan pasar para su admision por mil tamices. Con ella veriamos en esta capital con el tiempo un brillante regimiento de Milicianos voluntarios (que no era un esceso para su poblacion) se acreditaria mas y mas con este paso su adhesion á las nuevas instituciones: temblarian los Bartolos con solo vernos, y se confundirian los que no hubiesen tomado parte en esta empresa, que nos ha de llenar de gloria.

M. C. Sepa vd. que todas las cosas humanas padecen sus inconvenientes; por cuya causa de nada sirve que se dicten leyes sábias, que se propale Constitucion, que unos hagan apurar hasta su imaginacion en beneficio de la Patria, si á otros se les contempla y no se les observan todas sus acciones por indiferentes que parezcan.

J. M. Yo no entiendo esas espressiones de que vd. se sirve: hágame vd. el favor de hablarme mas claro si he de quedar satisfecho.

M. C. Poco á poco amigo mio: no crea vd. que se puede decir todo con la facilidad que vd. se propone: habrá algunos que no les acomode la formación de la milicia en cierto grado de esplendor y magnificencia que debe tener; y no dudó que aprovecharán y se valdrán de todos los recursos para que no se verifique.

J. M. Pero señor, por Maria Santísima; quiere vd. dejar esa metafísica ó lo que sea, que yo ni aun así lo entiendo.

M. C. Vaya, vaya, lo dejaremos pendiente, y para que no diga V. que lo dejo del todo en ayunas, y que nada le revelo, digo mal, que no le manifiesto lo que todo el mundo sabe. Digame V. Sr. J. M. ¿estuvo vd. el día en que se formó la 1.^a de las tres compañías en que fue nombrado su capitán D. Joaquín Gabero, en la casa de la ciudad?

J. M. No señor.

M. C. Pues yo sí, quise que no me contasen y saber bien cuanto podría ocurrir en aquella ceremonia; y desde luego si vd. hubiese estado, como otros muchos, hubiera oído decir en voz alta lo que dijo un Sr. capitular, sentado á la derecha: «Señores, supongo que todos los individuos que componen la compañía nombrada estarán uniformados?» No se lo que se le contestó, porque á la verdad no puse cuidado ni me importaba: sabía muy bien que aun cuando no lo hubieran estado era lo mismo para ser milicianos, porque no hay orden particular para ello; y el reglamento de 31 de agosto dice: Ningún Miliciano está obligado á usar de uniforme &c.

J. M. ¿En que consiste pues, que la mayor dificultad segun dicen, consiste en los uniformes?

M. C. V. tiene razon en parte: hay dificultad para los uniformes: el Ayuntamiento no tiene en la mano fondos para proporcionarlos: del bolsillo de sus capitanes no ha de salir; y que por otra parte con tales expresiones y otras, se han creído todos que no pueden ser milicianos voluntarios aquellos que no tengan para costearse el uniforme; y añade vd. á eso que ahora se hace ya necesario el uso de él, porque estando las tres compañías formadas uniformadas, ¿qué bien parecería la 4.^a vestida á la rusa! No señor: así como hubo persona á quien no arredró la pregunta del Sr. capitular sobre el uniforme, y supo darle ese gusto: ¿le parece á vd. que ahora han de faltar patriotas que ayuden al ayuntamiento para hacer el pequeño gasto que falta?

J. M. No señor, no lo dudo: esperan muchos que se les pida: están ansiosos todos los amantes del orden: todos los individuos de las compañías del primer batallón de voluntarios: los de la caballería de la misma clase: la guarnición: el mismo libertador de la Patria; y en una palabra, todas las autoridades eclesiásticas, militares y civiles esperan esta ocasion; ¿pero qué han de hacer sino se les ha invitado?

M. C. Tenga vd. paciencia y no se ahogue en poca agua: el término para la admision de voluntarios dura todavía; y aprovechando, desde ahora mismo los instantes que restan; ya que unos no lo hagan, lo haremos los otros: para dispensar bien á la Patria, no son precisas siempre las ceremonias, y así ofrezco á vd. que se adelantará cuanto se pudiere: descanse vd., todo quedará organizado; se formará esa 4.^a compañía, se cumplirán los deseos de vd., y llegará el día en que hasta los chicos digan: *vivan los Milicianos Voluntarios: vivan los que á las claras se han decidido por la salvacion de su Patria.*

J. M. Señor de C. me retiro contento porque veo que vd. toma este asunto con empeño, que preveo seguirán muchos su modo de pensar, y cuando no suceda en la manera que me lo prometo; ofrezco á vd. que de nuevo le he de emprender sobre fusiles y demas, hasta que no quede resorte por tocar; y aho-

Zaragoza; En la imprenta del Sr.

ra me despido, poniendo fin á nuestra conversacion, y saludándole de nuevo.

NOTICIAS PARTICULARES.

Nota de los individuos presentados por sus padres é interesados para alistarse en el cuerpo patriótico de jóvenes Zaragozanos.

36... D. Bernabé Beriz.

37... D. Francisco Porro.

Zaragoza 12 de agosto de 1821.

Manifiesto de la entrada y salida de caudales procedentes del impuesto para pago de atrasos que adeuda la caja de Refaccion por alojamiento, correspondiente al mes de junio último.

ENTRADA.

Estado eclesiástico.—Por carnes 3224 lib. 17 onz. á 12 mrs. Consta de las relaciones semanales, 1138 rs. 1 mrs. vn.—*Estado Secular.*—Por carnes 43878 lib. 13 onz. á 12 mrs. id. id., 15486 rs. 17 mrs.—*Vendería del castillo de la Aljafería.*—Por carnes entregó el arrendador por el corriente mes, 300 rs.—Por pescado fresco, 5317 lib. 12 onz. á 12 mrs. Consta de la relacion del recaudador, 1876 rs. 24 mrs.—Por tocino salado, 936 arro. 12 lib. á 96 mrs. id. id., 2643 rs. 26 mrs.—Por bacalao, 272 arro. á 2 rs. vn. id. id., 544 rs.—Por cerdos de matacía, 1 á 16 rs. id. id., 16 rs.—Por id. de recriar, 8 á 8 rs. id. id., 64 rs.—Por id. de leche, 69 á 1 rs. id. id., 69 rs.—Por corderos, 5 á id. id., 8 rs. 4 mrs.—*Total*, 22146 rs. 4 mrs.

SALIDA.

Acreeedores.—A D. Nicolás Chccio, por un crédito de 585 rs. 8 mrs. vn., con la baja de 27 2/17 por ciento, 426 rs. 18 mrs. vn.—A D. Pedro Zanazurra, por id. de 1335 rs. con la de 26 id., 987 rs. 31 mrs.—A D. Miguel Ferrer, id. de 406 rs. con la de 25 1/2 id., 302 rs. 16 mrs.—A D. Nicolás Ordoñez, id. de 318 rs. 8 mrs. con la de 25 id., 238 rs. 23 mrs.—A Don Sebastián de las Herrerías, id. de 373 rs. 25 mrs. con la de 25 id., 280 rs. 11 mrs.—A D. José Aguilera, id. de 693 rs., con la de 25 id., 519 rs. 26 mrs.—A D. Juan Hernandez, id. de 360 rs., con la de 25 id., 270 rs.—A D. Juan Zeny, id. de 273 rs., con la de 25 id., 204 rs. 26 mrs.—A D. Vicente Socasao, id. de 1079 rs. 19 mrs., con la de 24 id., 820 rs. 17 mrs.—A D. Pascual Aparicio, id. de 5185 rs., con la de 20 1/2 id., 4122 rs. 3 mrs.—A D. Cristóbal Gonzalez, id. de 3760 rs., con la de 20 1/4 id., 2998 rs. 21 mrs.—A D. Ramon Tenero, id. de 11736 rs. 13 mrs., con la de 20 1/8 id., 9374 rs. 16 mrs.—Pagado á los empleados en las puertas, consta de dos libramientos, 1600 rs.—*Total*, 22146 rs. 4 mrs. = *Igual*.

Resulta de entrada veinte y dos mil ciento cuarenta y seis rs. 4 mrs. vn., é igual cantidad en la salida, habiéndose beneficiado cinco mil quinientos cincuenta y nueve rs. un mrs. vn. por las bajas que se espresan, y de haberse extinguido de créditos por veinte y seis mil ciento cinco rs. cinco mrs. vn. Zaragoza 24 de julio de 1821.—Antonio Martin.—Y se anuncia al público, de acuerdo del Escmo. Ayuntamiento constitucional y junta de Refaccion por alojamientos de esta ciudad para su conocimiento. Zaragoza 9 de agosto de 1821.—Gregorio Ligeró, secretario.

Loterías Nacionales.

El martes 14 del corriente mes, se concluye la postura para la extracion de 20 del mismo.

Venta. En la calle de S. Pedro casa sin número, junto á la de D. Silverio Alavés, se venden una perra fina de caza que pára perfectamente, trae á la mano y entra en el agua; y un perro castizo de siete meses y medio, se darán con equidad.

El que quiera comprar una carga de agua del Baño de Segura, acudirá á la calle del Azoque núm. 186.

Se arrienda el estiercol de la posada de la Encarnación, existente en la calle de S. Blas, por año.

Hospital de Ntra. Sra. de Gracia.